

# Movimientos ciudadanos en Bilbao: Rekaldeberri, Otxarkoaga, S. Francisco

Mesa Redonda:

*M. Toral (Coord.), J. del Vigo, J. Eguiraun, J.M. Paredes,  
A. Izarzelaia*

La "condición del barrio Rekaldeberri formó un caldo de cultivo en el que se desarrollaron diversas actividades y ello permitió el resurgimiento de movimientos ciudadanos que le han marcado con un sello característico. Esta condición comprende: Rekaldeidílico, Rekalde y la Administración, el Rekalde cliché y el Rekalde utópico: la experiencia Rekaldeberri.

Errekaldeberriko zuen egoerak zenbait jardueretarako probaleku bilakatu zuen auzoa eta, ondorioz, nortasun berezia eman dioten herritar-mugimenduak sortu ziren. Hor sartzen dira: Errekaldeidilikoak, Errekalde eta Administrazioa, Errekalde cliché eta Errekalde utopikoa: Errekaldeberri esperientzia.

The condition of the Rekaldeberri district formed a hotbed for the development of different activities and this made possible the emergence of citizens' movements that have marked it with their characteristic seal. This condition includes: Idyllic Rekalde, Rekalde and the Administration, the Rekalde Cliché and the Utopian Rekalde: the Rekaldeberri experience.

## REKALDEBERRI

*D. Joseba Egiraun*

*D. Javier del Vigo*

### 1. EL RESQUICIO LEGAL PARA EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO VECINAL

Con el “*aperturismo*” que dibujaron el turismo y las emigraciones de Europa, la sociedad española, la vasca y la bilbaína, salidas de la Guerra Civil, iniciaron en los sesenta un proceso de enfrentamiento más activo al monolitismo de la autarquía franquista.

Las viejas estampas de los “*grises*” –la policía en los tiempos del franquismo– enfrentándose a manifestaciones de estudiantes o trabajadores a lomos de caballos percherones y a pié de calle fueron adquiriendo carta de “normalidad” en la vida política del país. Con la templanza que da el tiempo, puede afirmarse que aquellos manifestantes eran una minoría de la vapuleada sociedad, pero minoría pensante y significativa en perspectiva histórica.

Marcaron, por ello, los caminos del futuro, tras la caída de la dictadura.

El franquismo, a la vista del enfrentamiento creciente, intentó un postrer esfuerzo para sobrevivirse: en 1964 apareció la *Ley General de Asociaciones*; la ley 191/1964 se desarrolló con el decreto 1940/1965, del año siguiente.

Con el “*desarrollismo*” de la economía, que impulsaban los ministerios tecnócratas desde Madrid, las ciudades de las regiones industrializadas comenzaban a crecer de manera brusca. Descontrolada. Casi a la manera tercermundista; sin control público; casi sin infraestructuras, al calor del beneficio neto para unos pocos sin muchos escrúpulos...

Bilbao no fue una excepción.

El señorial y burgués Ensanche de fines del siglo XIX se quedaba chiquito y las periferias se llenaron de barrios hechos a prisa: Irala, Santutxu, Otxarkoaga, Rekalde...

Al amparo de aquella *Ley General de Asociaciones* de 1964, en Bizkaia se iniciaba un movimiento asociativo vecinal. Urbano, preferente o inicialmente. Aquellas Asociaciones de Vecinos, a veces enfrentadas a las Asociaciones de Padres de Familia que el propio verticalismo franquista levantaba para dividir, se fueron configurando como grupos de presión antisistema. Como un poder político latente, en las sombras. Y también como un lugar de encuentro y convivencia para vecinos y progresía.

Aquel Bilbao de mediados los años sesenta, que crecía desbocado por las periferias en forma de barrios-caos conoció inmediatamente el nacimiento de las primeras asociaciones en sus barrios...

Siempre hubo “sana polémica” entre la Asociación *Gure Etxea* del barrio de *Uribarri* y la Asociación de Familias de Rekalde sobre quién de ellas se constituyó primero. Quede la polémica para el recuerdo, ya que quizá una se iniciara antes “realmente”, en el barrio, mientras que otra cumplimentó antes papeles, la burocracia legal.

Pero en el segundo quinquenio de los años sesenta la mayor parte de los barrios de Bilbao y del Gran Bilbao –Barakaldo, Sestao, Basauri...- tenían legalizadas y trabajando por sus derechos diferentes asociaciones de vecinos. La *Cuenca del Nervión* tuvo configurado su asociacionismo en el boca a boca de las experiencias compartidas.

El proceso estaba completado a principios de los 70, cuando el movimiento, que intentaba organizarse y coordinarse en Bizkaia, asumió además reivindicaciones políticas: democracia, libertad, euskera, ikurriña, amnistía...

En aquellos círculos del movimiento vecinal en los setenta se despertó la *vena política* de muchas personas, que a fines de la década se convirtieron en concejales de las planchas municipales de las *Primeras Corporaciones Democráticas* (1979, 1983).

Las propias estructuras orgánicas y los líderes vecinales fueron interlocutores de la administración en los últimos años del franquismo. Fueron de hecho la *legitimidad popular de barrios y pueblos*...

Se había llegado a hacer notar que las ciudades –que Bilbao, en concreto eran desiguales, injustas... Frente al urbanismo bonito, centralista y burgués, el movimiento vecinal marcaba la ciudad de los barrios, injusta y sin equipamientos. Fea y triste.

Todo un descubrimiento “oficial” en el último franquismo!! Pero un descubrimiento que había significado el desarrollo del movimiento vecinal en Bilbao, conseguido a golpe de “reivindicación”.. Toda una experiencia fascinante en los barrios obreros de las ciudades industrializadas, que, en Rekalde, se vivió con auténtica pasión. Y que hizo al barrio *referente de lucha vecinal* no sólo en Bizkaia; incluso en todo el Estado. La dimisión de la *alcaldesa Pilar Careaga* o la edición de “*El libro negro de Rekalde*” fueron los hitos más relevantes.

## 2. LA ASOCIACION DE FAMILIAS COMIENZA A ANDAR

Finalizaba 1966. Un 25 de octubre se reunieron 18 personas del barrio de Rekalde. Elaboraron la *solicitud de legalización* de una Asociación de Familias. Hay un acta fundacional de aquel día, que puede ojearse en los Archivos de Asociaciones de Gobierno Vasco, actualmente.

En el Acta aquel puede leerse que el objetivo de la Asociación será “...*la elevación del nivel moral, social, cultural y cívico de las familias de su ámbito territorial.*”

El visado de la primera copia de sus Estatutos –trámite necesario para la legalización– está hecho por Gobierno Civil de aquella Vizcaya industrial el 28 de noviembre de 1966.

Aquellas gentes tuvieron que socializar hasta la saciedad. Incluso solicitar un espacio “legal” para reunirse y “a efectos de notificación”. Por aquel tiempo acababan de llegar al barrio unas monjas francesas. Las hermanas dominicas. Ponían inyecciones, cuidaban enfermos, socializaban la pobreza...Pero habían construido un convento nuevo, que al poco tiempo sepultó la autopista. En los archivos de Gobierno Vasco un escrito de aquellas monjas dice: “...*Sabiendo que la Asociación de Familias de Recalde está buscando un local donde se puedan reunir para organizar dicha asociación, les cedemos con mucho gusto la sala que tenemos abajo, como local provisional, hasta que consigan un sitio más apropiado...*” Era un 8 de noviembre del mismo 1966.

Un domingo soleado del año siguiente, 1967, un 8 de febrero, la primera Asamblea de aquella emergente asociación se reunía en los locales de dominicas. Entre otros asuntos, de allí salió el primer Presidente, *José Luis Longarte Fernández de Gamarra*.

Los primeros Estatutos de la Asociación se editaron en 1968. Fue la única impresión que existe de los mismos. Y aún hay ejemplares rodando por los archivos de la Asociación. Es un texto escueto, transcrito posiblemente de un borrador que el propio Gobierno Civil entregaba en el momento de recoger papeles para la inscripción. Apenas unos rasgos localistas, porque al “enemigo, ni agua”.

Fueron 36 artículos. Se refieren a la denominación, objetivos, ámbito territorial, duración, admisión de socios, derechos y deberes, órganos directivos y de administración, junta directiva, recursos, patrimonio y cláusulas de disolución.

En su *artículo segundo*, al hablar del ámbito territorial, se lee: “... *Zona de Recaldeberri, así como los barrios de El Peñascal, San Antonio, Rekalde-Betolaza, Uretamendi y adyacentes, que tengan comunidad de intereses y problemas de la demarcación citada...*”

El *artículo sexto* fijaba ya el domicilio social de casi todos los años de la trayectoria de aquella histórica asociación: un piso de la Parroquia del Rosario en la calle Villabaso. La autopista había derribado ya el convento de las dominicas. Las reuniones de las Comisiones de Trabajo se realizaron habitualmente en las salas de aquel piso. Cuando se convocaron Asambleas, los Cines Arraiz o Rekalde, las Parroquias, o el Colegio del Sagrado Corazón fueron los lugares más frecuentes. Ya hacia los años 80 los colegios públicos sustituyeron a los desaparecidos cines y a la parroquia, enfrentada con motivo de la Plaza al Movimiento Vecinal.

Hoy es una curiosidad de valor histórico el **artículo séptimo** de aquellos Estatutos. Para ser socio “...son requisitos necesarios y suficientes el residir en la demarcación y tener la edad de 21 años...”

Después, la instauración de la “democracia” rebajó la edad legal a la media europea: los 18 años. Pero ya fueron otros tiempos y otros marcos legales del Estado. Aquel era un Estado Unico; un Partido Unico; Sindicato Unico...una legalidad de los vencedores... Con la muerte de Franco, “el jefe”, de la unicidad se pasó a la pluralidad. Y en el movimiento vecinal se inició la toma de posiciones, la lucha por las hegemonías, el paso de los líderes vecinales a los partidos emergentes!

### 3. ALGUNAS ACTIVIDADES Y ORGANISMOS

La Asociación de Familias de Rekalde, como una gran placenta, fue generando diversas entidades. Para afrontar diversos problemas. Según iban presentándose.

Inicialmente, como Comisiones de Trabajo de la Asociación. Varias de ellas, en el tiempo, volaron libre; adquirieron entidad independiente y diferenciada.

Unas de aquellas entidades fueron de ámbito geográfico. Otras, de ámbito sectorial.

Así, de ámbito geográfico, surgieron la *Asociación de Vecinos de El Peñascal*, *La Asociación de Vecinos de Genaro Riestra* (hoy, Artatzu), *la Asociación de Vecinos de Uretamendi*, *el Grupo de Vecinos de Gaztelondo*... La propia *Asociación Ciudadana* fue una segregación de la propia Asociación de Familias!

Y de ámbito sectorial, deben citarse, al menos, la *Comisión contra el Vertedero de Artigas*, *la Biblioteca Rekalde*, *la Universidad Popular*, *la Comisión de Fiestas*, una *Comisión Pro-Eroski*, para que la actual “Galaxia Mondragón” se instalase en el barrio...

Gentes del barrio y burgueses bilbaínos –jóvenes, muchos de ellos- llegaban a la Asociación, inquietos por “tocar la utopía”; por hacer la revolución. Estudiantes, militantes de partidos políticos clandestinos, sindicalistas...participaron en los trabajos de la Asociación. Daban clases en la Academia de la Asociación. Recogían libros y los fichaban para la recién creada Biblioteca popular...

Bien es verdad que los iniciales fundadores de la Asociación fueron gentes del barrio. Obreros y amas de casa que se vieron ante la dureza de un barrio inhóspito y necesitaban escuelas, agua, asfalto, semáforos...

Para esta somera historia, es necesario recordar un club de jóvenes: el *Goi-ko Mendian*. Aquel club de jóvenes, que se inició a la sombra de la parroquia una vez más, tuvo sede en una lonja subterránea de la actual Plaza Rekalde. Fue “*La Lonja*”, con mayúsculas.

El 28 de marzo de 1968, sin embargo, la Asociación de Familias enviaba escrito al Gobierno Civil “...*dando cuenta de que procedía a arrendar el sótano número 4 de la casa número 1 de la calle Plaza Rekalde para destinarlo a disfrute y centro de reunión de sus asociados...*”

Aquellos inquietos jóvenes del barrio, estudiantes y trabajadores, se habían hechos “laicos”. Engrosaron la militancia de la Asociación. Y de entre ellos, luego tres fueron presidentes de la propia Asociación, pero varias docenas tuvieron cargos y trabajaron durante años en sus comisiones.

#### **4. EL MITO DE LA UNIDAD SE HACE AÑICOS**

Durante el tardo-franquismo, en la Asociación de Familias se vivieron “las libertades”. Las gentes que trabajaban en ella hablaban contra el régimen, proyectaban una sociedad en democracia... Había un enemigo común que creaba vínculos de unidad. Diferentes generaciones, diferentes culturas, diferentes planteamientos políticos o sindicales trabajaron unidos, mirándose de reojo, pero codo a codo hasta la instauración de las libertades.

Frente a ellos, la *Brigada Político Social*, que velaba por la pureza del sistema.

Cada miembro de la Junta Directiva de la Asociación tuvo la correspondiente “ficha” policial. Algunas de las descripciones son hoy incluso “chirenes”, como “bilbainadas” divertidas, aunque en su momento produjeran serios quebraderos de cabeza a los interesados: “...*miembro histórico de la H.O.A.C...*”; “...*componente de la titulada “Comisiones Obreras de Vizcaya”...*” “...*es conocido por sus inquietudes y políticamente está considerado desafecto a los principios fundamentales del movimiento...*”; “...*considerado comunista pro-chino, ...promotor de cuantos pasos ha dado la asociación para conseguir la dimisión de la señora alcaldesa de Bilbao...*”: “...*es persona totalmente izquierdista y opuesta al régimen, con filiación comunista...*”

Son algunas de las perlas que la propia Brigada adjudicaba a diferentes personas de la Asociación. Fueran calificaciones ciertas o no, a través de aquellas descripciones policíacas puede verse que convivían dentro de la Asociación de Familias diversas ideologías. Incluso antagónicas.

Entre 1975 y 1981, aquellas diferencias de raíz ideológico se acentuaron, en la misma dosis que hubo en aquella sociedad con una democracia joven. Pero grupos como “Cristianos de Base”, Cristianos por el socialismo”, HOAC, USO, PC-EPK, EE, EMK, OIC, PSE o HB intentaron la hegemonía en Juntas Directivas o Comisiones de Trabajo, ya desde los inicios de la Asociación.

Aquellas discrepancias dieron lugar a dimisiones de miembros de la Junta Directiva en 1973. En el *Registro de Asociaciones de Bizkaia* hay escritos de dimisión irrevocable “...*al existir en la actualidad dentro de la citada*

*Junta una profunda falta de entendimiento debido a diferencias de criterio...”*

Todavía la unidad oficial duró casi una década más. Pero hay una fecha de referencia obligada: 1975. Aquel año, al morir el dictador, las libertades del país incidieron en la Asociación.

A partir de aquel momento, con la eclosión de las libertades, la Asociación se debatió entre diversas opciones de funcionamiento y de papel en la sociedad. Finalmente, se partió en dos en la primavera de 1981. En mayo de aquel año, una nueva *Asociación Ciudadana* nació para intentar ocupar un espacio menos ideologizado y más tradicional en el movimiento vecinal clásico. Las gentes que propiciaron esta Asociación dejaron escrito: “...*los tiempos han cambiado. El pueblo tiene cauces de participación política y sindical. Existen instituciones donde el pueblo está representado y el Movimiento Ciudadano no ha encontrado su propia identidad en un contexto social distinto al pasado. Sin embargo, actualmente, la Asociación de Familias de Rekalde navega sin rumbo y sin horizonte. Hoy nuestra democracia es débil. Hay grupos que tienden a favorecerla y otros a enterrarla. Nosotros, los que nos vamos, apostamos por el fortalecimiento de la democracia...Decir hoy que existe la Asociación de Familias en Rekalde es una burla. Decir hoy que la Asociación de familias ha entrado en un proceso de descomposición y liquidación por derribo es una realidad...*”

En octubre de 1986 aún consta documentalmente que la *Asociación de Familias* seguía existiendo. Lo mismo que la *Asociación Ciudadana*. Pero ni en una ni en otra había aporte de gentes nuevas, de ilusiones nuevas. Se mantenían merced al coraje de los viejos militantes; algunos de ellos provenientes de las primeras hornadas, aquellas que fundaron el movimiento en la ya lejana fecha de 1964...

## **5. EL MOVIMIENTO VECINAL Y LOS AYUNTAMIENTOS DEMOCRÁTICOS.**

Fue en la primavera de 1989 cuando se celebraron las *primeras elecciones municipales*. En el Municipio de Bilbao ganó la alcaldía *Jon Castañares*, del PNV-EAJ.

El movimiento vecinal tuvo que enfrentarse a una nueva situación: unos ayuntamientos que no estaban configurados “*por encima de la voluntad popular*” –como se autocalificó la alcaldesa *Pilar Careaga*–, sino, precisamente, en base a la voluntad popular de bilbainos y bilbainas, expresada en las urnas.

Pero las inercias de enfrentamiento adquiridas por las asociaciones de Bilbao y la nueva Corporación hicieron que los grandes debates del movimiento ciudadano quedaran pospuestos, pleno tras pleno.

Por ello, hubo un Pleno en 1981 (¿?) en el que el movimiento vecinal secuestró a los concejales y al alcalde Castañares en el propio Salón de Plenos. En

aquel momento, los militantes de la Asociación de Familias de Rekalde, reunidos en Asamblea, decidieron -e hicieron pública la decisión-, desvincularse del secuestro, porque la voluntad popular manifestada en las urnas no debía secuestrarse jamás.

Una vez más, quedaba claro que ni dentro de las Asociaciones ni en la unidad de acción entre ellas, los criterios fueron coincidentes. Por ello, los años 80 significaron la decadencia del movimiento vecinal y la incorporación de una nutrida cantidad de personas del movimiento histórico a las listas municipales de los distintos partidos en liza.

No solo hubo concejales del Movimiento Vecinal de *Rekalde* en las tres primeras corporaciones, sino que también hubo de otros barrios: *Deusto*, *San Ignacio*, *Santutxu*, *Otxarkoaga* o *Boluet* fueron algunos barrios, algunas asociaciones, que vieron cómo algunos de sus militantes más caracterizados se convirtieron en Concejales de las corporaciones municipales entre 1979 y 1995.

A partir de 1995 ya las corporaciones se “tecnocratizaron” y los viejos militantes del movimiento vecinal de Bilbao comenzaban a formar parte de la historia.

En paralelo, y desde 1991, el Ayuntamiento había descentralizado la gestión municipal, creando los actuales *8 Consejos de Distrito*. Hacia estos Consejos recondujo la clase política municipal bilbaína los restos del dividido movimiento vecinal, donde pueden participar actualmente en la toma de decisiones con voz, pero sin voto.

*Javier del Vigo*

## LA “CONDICIÓN” DEL BARRIO REKALDEBERRI

Intentaré exponer algunas pinceladas del barrio Rekaldeberri que pueden caracterizar lo que ha sido y lo que ha condicionado a este barrio tan bilbaíno. He titulado mi intervención “La *condición* del Barrio Rekaldeberri” porque este barrio ha vivido condiciones que le han dado un sello característico como tal barrio. Voy a comentar algunos retazos muy dispares de esta zona que se dice de Bilbao.

### 1. El Rekalde idílico

Esta pincelada puede representar a Rekalde hasta los años 50. Está recogido en varios testimonios. Uno de ellos es el de Mañe y Flaquer, en su libro “Viaje al País de los Fueros” escrito el año 1870. En aquel tiempo era más conocida esta zona con el topónimo Iturrigorri. El topónimo Rekalde apenas se usaba. Este autor describe esta zona con “quintas de recreo y bosques de robles”. Exalta la fuente de Iturrigorri útil para muchas enfermedades. Recoge el dato de las minas de plomo y hierro. Dice que “es uno de los puntos de reunión más alegres y animados por la juventud bilbaína, pues lo agradable de su situación en aquel angosto valle dominado por altas montañas, sus bosques y la fuente, convidan a pasar algunas horas en tan ameno sitio”.

Este Rekalde, Rekaldeberri se llamó a partir de los años quince o veinte, fue durando muchos años. Es el Rekalde amable y atractivo. El rekalde rural o cuasi rural. El Rekalde de la Cervecera “La Vizcaína”, de las fiestas de San Juan y las chocolatadas en Iturrigorri junto a la fuente. Todavía hay gente que recuerda las bañeras que formaba el arroyo que desde Errestaleku, y atravesando el Peñascal, bajaba hasta Iturrigorri y allí se formaba el río Elguera. Es el rekalde de la Bolera de Garrote donde se reunía todo el barrio hasta los años sesenta. Es el Rekalde recogido por K-Toño Frade en algunos relatos y algún dibujo como el que hemos escogido para la portada de nuestro libro.

### 2. Rekalde y la Administración

La relación de Rekalde con la Administración parece que ha sido de carácter ambiguo en el mejor de los casos hasta hace bien poco, dando una de cal y otra de arena: en los años 1924 y 1927 se realiza una remodelación/urbanización de la plaza porque “dado que ha aumentado la población de Rekaldeberri es conveniente disponer una campa o plaza ajardinada por ser consecuencia de la urbanización de aquel barrio”. Esta consideración escrita en el expediente y proyecto de la plaza es muy llamativa ya que es de las pocas veces en que el Ayuntamiento, razona sobre alguna necesidad en Rekaldeberri, sin que haya habido una anterior reivindicación. El primer proyecto de la campa es de 1924 y se realizó otro en 1927 que fue el que se llevó a cabo unos años más tarde.

Pero al año siguiente, 1928, se inaugura la Trituradora de basuras de Bilbao, en el centro del barrio, originando muy serias molestias de olores y descuidos que fueron recogidas por el periódico “El Noticiero Bilbaíno”.

Aquella plaza urbanizada entre los años 1927 – 30 no se volvió a tocar hasta los años 1985 en que se inició la construcción de la actual, inaugurada y terminada hacia el año 1989. Pero esto conllevó un contencioso entre la Asociación de Familias de Rekaldeberri y la Asociación Ciudadana contra el Obispado que duró desde el año 1979 a 1984 en que la Sala de lo Contencioso de la Audiencia Territorial de Bilbao falló sentencia a favor de las tesis de las asociaciones que defendían dejar la plaza libre y construir la nueva iglesia en una zona menos céntrica. Este hecho tensó las relaciones en el barrio pero afortunadamente se supo, por ambas partes, reestablecer los cauces de buena vecindad.

Esta presencia-ausencia, este amor-desprecio de la Administración con el barrio es una constante que se agudiza en los años 1950-1970, y resulta extraordinariamente conflictiva. Mi compañero abundará en esto sin duda al hablar de la Asociación de Familias de Rekaldeberri. Quiero exponer tres aspectos que reflejan esta relación.

#### *A) Rekaldeberri barrio aislado*

El periódico “El Noticiero Bilbaíno” de fecha 4 de junio del año 1929 recoge la decisión del Ayuntamiento de Bilbao que “deseoso de poner fin a la grave situación creada a la pobladísima barriada de Rekaldeberri por la virtual incomunicación en que se halla, se decidió urbanizar el segundo trozo de la calle Gordoniz hasta la Campa”. Hubo de parar la obra por “la absoluta imposibilidad de vencer las serias dificultades que implica salvar los cuatro pasos ferroviarios allí existentes: los dos de Santander, el de La Robla, el de Azbarren, el del Norte y el futuro de Portugalete”. A estas dificultades se añadía otra: los FF.CC. “pretendían que los costes de la caseta y del guardabarreras corrieran por cuenta del Ayuntamiento”.

Poca capacidad técnica y poco interés mostró el Ayuntamiento en este caso. Más bien parece una disculpa. En el año 1958 se acabó la construcción del actual “puente de Rekalde”. 27 años más tarde. El primer transporte público en Rekaldeberri fue el trolebús número cuatro, que inició su andadura el 21 de diciembre de 1961, entrando en el barrio, hasta la plaza solamente, por el puente recién construido.

El 2 de julio de 1929 el “Noticiero Bilbaíno” comentaba que Rekalde “es una ciudad satélite llamada a tener servicios propios, y requiere de una adecuada comunicación con la villa”. Se habla de proyectos de una iglesia, escuelas y lavadero y otros. De todos ellos solo se llevó a la práctica el lavadero.

Este aislamiento ha sido reconocido por muchos vecinos. Algunos atribuyen a esto el hecho de que la gente se conociera bien y de que se establecieran sistemas de buenas relaciones vecinales. A ello también se atribuye la formación de una conciencia de barrio en el que las casas nunca cerraban sus puertas (esto ocurría en los años treinta y cincuenta), así como el surgimiento de una gran solidaridad, que ha caracterizado a este barrio, mucho más que tópicos como el chabolismo o el de “Rekaldebarro”, u otros peyorativos.

B) El “Noticiero Bilbaíno” en fecha de 29 de julio de 1.929, sábado, publicó la noticia recogida del periódico “El Sol” de un rumor extendido por Bilbao según el cual, un banco o una empresa donó un millón de pesetas para la construcción de un edificio escolar en Rekaldeberri. El alcalde de entonces, Sr. Moyúa, salió al paso diciendo que en Rekaldeberri se construiría una escuela de nueva planta pero de estructura sencilla y económica. Naturalmente no se hizo ninguna escuela en la barriada que el Ayuntamiento consideraba pobladísima, hasta el año 1934. Y esa fué de madera. Todas las demás que se construyeron en Bilbao fueron sólidas y espléndidas. El primer colegio público construido en la “pobladísima barriada de Rekaldeberri” con materiales durables y con capacidad suficiente se construyó después de 1968.

### *C) El Rekalde cambiante y receptivo*

Los cambios en Rekaldeberri no empezaron con el poblamiento de Uretamendi el Peñascal y San Antonio. Hay un documento en el Archivo Diocesano de Gazteiz del año 1870 creo recordar en el que se cuenta cómo a causa de la explotación de las minas hubo un aumento de población. Esto originó un conflicto intraeclesial ya que la zona era atendida por los Capuchinos de Basurto. Pero algún sacerdote de San Vicente comenzó a celebrar misa los días de precepto en la ermita San Juan de Elejabarri, cosa que no sentó bien a algunos eclesiásticos. La razón que consta como causa de celebrar culto en la ermita fué facilitar el cumplimiento dominical a muchas personas que vinieron a vivir a Rekalde para trabajar en las minas.

Es cierto que el gran cambio se dio en los años 1950/60 cuando se dio el gran movimiento migratorio que por el volumen de personas que recalaban en esta zona se originó con el tiempo un gran cambio urbanístico, y poblacional. Durante muchos años convivieron industrias y agencias de transportes, con unas cuarenta mil personas muchas de ellas sin una casa digna, y todas sin centros de enseñanza, sin lugares de esparcimiento, sin calles, sin agua, sin saneamiento, sin transportes públicos, sin asistencia médica. La Administración brilló por su gran ausencia. Actualmente las cosas son bien diferentes. La presencia del Ayuntamiento en el Consejo de Distrito está contrastada por la participación de los partidos y asociaciones. La Administración forma parte del tejido ciudadano, y así se hacen más cosas necesarias. Aunque hay que decir

que el tema de la igualdad en la ciudad de todos los ciudadanos respecto a las preferencias y decisiones de la Administración no se soluciona.

### **3. El Rekalde tópico y el Rekalde real**

Ha circulado durante muchos años la fama de que Rekaldeberri era un mal barrio para vivir. Se consideraba un barrio de cuadrillas folloneras. Era un barrio del que había que escapar y buscar otro mejor junto a personas de bien y civilizadas. Es muy tópico el cartel que a la entrada de Rekalde hubo en los años cercanos a la guerra del 36: “Rekalde rincón de Lenín”.

Yo recuerdo a un párroco de Rekalde ya fallecido, que cuando se celebraba un funeral por algún antiguo “carterista”, solía asomarse desde la sacristía a la iglesia para a continuación entrar y decir para sí mismo: “todavía no”, aunque ya fuese la hora y la iglesia estuviera llena. Al preguntarle un día por aquella actitud contestó: “ aún falta fulano”. El esperado era un colega de andanzas del fallecido. Zabala y Allende en su libro “Arrabales de Bilbao y sus necesidades religiosas” describe en el año 1929 algunas conductas inciviles en el barrio de Rekalde, aunque hay que pensar que tal vez exagere ya que ello le favorecía para su campaña sin duda encomiable. Yo he recogido testimonios que me han contado cómo cuando se llevaba el viático a algún enfermo de la forma solemne que era costumbre, había vecinos que esperaban al sacerdote y le acompañaban para protegerle.

Pero esto es pura anécdota sin mucho sentido. Son cosas que se pueden contar de muchos otros sitios. Tampoco fueron mayoritarias. Simplemente sonaron mucho. También podríamos hablar de los abusos de muchos de los que detentan el poder político y económico y que viven en barrios bien urbanizados y caros. Es acertada la valoración que de esas conductas hace Carlos Palacios en el libro que estamos preparando. Reconoce que fueron reacciones ante la frustración de gente que sentía las situaciones de represión política, de falta de trabajo, de dificultades sociales y económicas y de desarraigo.

Los testimonios recogidos en la elaboración de nuestro libro no hablan para nada de estas conductas y no les dan importancia. Tenían preocupaciones más dignas y elevadas, y actividades mucho más productivas. En general todos comentan la buena vecindad, la solidaridad, las actividades culturales y de ocio que fomentaban, el buen ánimo y temple en las etapas difíciles y la mútua confianza. Y hay que decir que aunque muchos jóvenes no pudieron estudiar y se vieron en la necesidad de aportar dinero en casa con su trabajo de aprendices desde los once o doce años, muchos de ellos, se especializaron en los saberes que aprendían y con el tiempo formaron sus propios negocios y empresas con las que han sacado adelante a sus familias y han dado trabajo a otros. Algunas empresas aún están en pie.

Hoy día es un barrio normal, con secuelas urbanísticas deplorables que se espera sean solucionadas, como la autopista, entre otras. Dispone de equipamientos relativamente razonables.

#### **4. El Rekalde utópico. La experiencia de Rekaldeberri.**

Desde 1950 se realizaron muchas actividades que crearon una conciencia popular. Ya tradicionalmente en los años anteriores también había actividades de ocio, culturales, y deportivas. A partir de los años cincuenta se organizaron las llamadas “semanas sociales” cuyo contenido versaba sobre los problemas y situaciones reales de la gente, con veladas y arriesgadas alusiones a la situación política. También se organizaron Cine-Forums así como conferencias y charlas ocasionales sobre temas del barrio y generales. Todo ello con una base en la buena relación social entre los vecinos que ya existía. En aquellos años del franquismo ya había muchas personas comprometidas con el barrio. La aparición de la Asociación de Familias de Rekaldeberri encauzó todas las aspiraciones y fue un vehículo legal donde plantear la solución a muchos problemas sobre todo desde que el movimiento migratorio planteó enormes problemas. Se creó una cultura reivindicativa y participativa que dio frutos.

Rekaldeberri llegó a convertirse en un lugar atractivo para mucha gente inquieta que buscaba un lugar donde desarrollar sus ideales sociales políticos y religiosos. En Rekaldeberri se formó en los años sesenta y setenta un caldo de cultivo que posibilitó muchas iniciativas: la A.F.R. , la Universidad Popular de Rekaldeberri, la Biblioteca que se inició en Uretamendi y que hoy se ha asentado el Consejo de Distrito como biblioteca municipal, y otras actividades. La Peña Villabaso constituyó un hito en cuanto a fomentar la cultura y el humanismo. Quiero destacar también la aparición del periódico “Rekaldeberri/Rekaldeberri” en el año 1963 y que ha estado presente en la vida del barrio hasta los años noventa, en la revista “Tiki – Taka”. Creó opinión, fomentó el conocimiento mutuo y se hizo eco de toda la vida del barrio contribuyendo a la solución de sus problemas.

Líderes obreros de Rekalde y Presidentes de la Asociación de Familias del barrio tuvieron ocasión de hablar en foros como la Universidad de Deusto. Así se fue gestando una imagen del barrio completamente nueva. Dieron a conocer un barrio en movimiento con una gran vida interna muy distinta de los tópicos al uso, y que resultaba atractiva en unos momentos de ebullición sociopolítica para muchos sectores de Bilbao sensibilizados y deseosos de poner en práctica un compromiso social o político, muy lejano de aquellos sectores paternalistas que venían a Rekalde los domingos a “dar catequesis” y a ver aquello y que de alguna manera escudaban a la Administración.

Muchos ciudadanos inquietos que no tenían cobertura de grupo en aquella situación franquista, encontraron un lugar donde llevar a cabo ideales sociales de igualdad y solidaridad.

Este caldo de cultivo atrajo a grupos políticos clandestinos. Esto originó situaciones de tensión entre diferentes modos de concebir la lucha popular, sobre todo en el seno de la A.F.R.. Las ideas comunistas, marxistas, socialistas, nacionalistas, el movimiento ciudadano y los planteamientos de un cristianismo renovado encarnado y consecuente circulaban de boca en boca de reunión en reunión, de panfleto en panfleto, y de tasta en tasca. A veces uno se puede imaginar que de alguna manera se vivió la utopía. Y todo esto lo creó la gente de Rekalde. En este contexto mucha gente se inició en la actividad política y sindical.

De todo esto queda el recuerdo y también lo que se logró de avance material del barrio, y sin duda también las actitudes de todos los que allí vivieron, y que suponemos que se hicieron mejores y más útiles, aunque hoy día no corren buenos tiempos para ideales colectivos como en aquella época.

Bilbao a 27 de marzo de 2001.

Fdo: *Joseba Eguiraun.*

## OTXARKOAGA

*D. Jesús Mari Paredes*

Os voy a comentar mi visión del movimiento vecinal en Otxarkoaga, barrio en el que vivo desde siempre y que, en este año 2001, cumple 40 años de su construcción.

Haré un recorrido cronológico por los momentos más significativos y aportaré lo que considero son algunas claves para entender la situación actual de dicho movimiento.

Antes, mencionar que muchos datos que voy a dar ya aparecen en el “Estudio socio-demográfico de Otxarkoaga 1.991” del que soy autor junto a Andrés López Ibarrondo y, que es la única herramienta global y científicamente válida para hablar de la realidad de Otxarkoaga.

Como ya he comentado, Otxarkoaga se construye en 18 meses (entre 1.960-61). En aquel momento se edifican 3.676 viviendas que debían de dar cobijo a 15.725 personas (lo que supone 4,3 habitantes por vivienda). La mayoría de las viviendas son de una superficie de 50 m2.

Estos datos no son banales: en Otxarkoaga el ‘problema de la vivienda’ está muy unido al movimiento vecinal, de tal forma que ha actuado como dinamizador de numerosas cosas en el barrio y, al mismo tiempo, ha impedido la actuación en otras.

En los primeros momentos las asociaciones que van a surgir lo van a hacer entorno a la iglesia cuya labor en Otxarkoaga es digna de elogio y debe de ser reconocida. En estos primeros momentos los movimientos están más dirigidos al tiempo libre, al ocio (el coro de Otxarkoaga empieza en el año 63). Pero no podemos olvidar tampoco su participación en el movimiento obrero y, como obra que todavía perdura, la dedicación en el campo de la educación con la creación de la Escuela Profesional de Otxarkoaga reflejo fiel de los cambios que se han producido en Otxarkoaga en estos 40 años. No es este lugar de citas, pero no debería de olvidar en este terreno a D. Diego Berguices.

Al amparo de la ley de Asociaciones de 1.964, surge en julio (precisamente el 17) la Mutualidad de Previsión Social “Ocharcoaga”, núcleo del que saldrá posteriormente la Asociación de Familias de Ocharcoaga.

El 12 de octubre de 1968 se celebra una asamblea de la Mutualidad de Ocharcoaga en la que se aprueba la creación de la “Asociación de Familias de Ocharcoaga – A.F.O.”

A partir de aquí empiezan a surgir las reivindicaciones que, en un primer momento se dirigen a la Administración reclamando los equipamientos básicos.

En esta primera mitad de la década de los años 70 la A.F.O. engloba el movimiento vecinal reivindicativo que se organiza en torno a una serie de comisio-

nes: Seguridad Social, cultura, deportes, viviendas, transportes, educación... De aquí surgen la reclamación de un Centro de Salud, la necesidad de un polideportivo, de un servicio de autobuses ajustado a las necesidades de los vecinos...

En 1976 se celebró la 1ª Quincena Cultural de Otxarkoaga (a la que no siguieron muchas más), en el programa se decía junto a otras cosas:

‘Un barrio es, además de unas casas, sobre todo, unas personas que comparten unos mismos problemas. Pero no siempre tenemos conciencia de esos problemas y, a veces, ni siquiera de ser barrio.

Esto es lo que pretendemos a lo largo de esta QUINCENA CULTURAL: tomar conciencia de barrio, conocernos, tratar de nuestros problemas, ver cómo los resolvemos.

Y problemas no nos faltan: viviendas, zonas verdes, polideportivo, deficientes, escuelas profesionales, sanidad, educación...”

Esto era lo que decía la presentación del programa, entre los actos hubo muchas charlas sobre los mencionados problemas, obras de teatro, conciertos y la idea de ocupar la calle.

Es la época en la cual las respuestas vienen de lo que llamamos la iniciativa social, principalmente Iglesia y A.F.O. Ambas intentaron llegar hasta donde la administración no llegaba porque ni siquiera le preocupaba.

Las reivindicaciones alcanzan su punto álgido en 1.977 con la exigencia de locales ‘culturales’. Por fin se llega a un acuerdo con el Ayuntamiento que cede una serie de locales para ser gestionados por la AFO. Serán los vecinos los que se encarguen de darles vida, a veces, con el simple hecho de reunirse en ellos.

En esta segunda mitad de la década empiezan a aflorar los problemas de la construcción deficiente de las viviendas y con ellos la conflictividad se dispara. El enfrentamiento con las instituciones (Ayuntamiento de Bilbao y Ministerio de Obras Públicas) es constante.

En estos años 78-79 Otxarkoaga era el barrio más conflictivo de Bilbao.

En 1981 se inician las obras de ‘reparación’ de 729 viviendas. Los vecinos ven cumplidos sus objetivos inmediatos, por los que se han movilizado. A partir de aquí el movimiento vecinal ligado a las reivindicaciones urbanísticas languidece ante la falta de objetivos inmediatos. Aunque hay que decir que, hoy en día, 20 años después, todavía se está urbanizando el barrio.

A pesar de esto los vecinos se siguen asociando en torno a otros intereses considerados, en aquellos momentos por el núcleo más reivindicador, como de ‘segunda fila’: el tiempo libre, el deporte, el ocio en general, lo relacionado con una juventud acuciada por problemas que nadie tomaba en cuenta... Los vecinos seguían organizando las fiestas en torno al 24 de junio cada año, con unas comparsas en las que participaban de forma masiva.

Podemos resumir lo expuesto hasta ahora dividiendo el tiempo en dos momentos:

- últimos años 60 y década de los años 70: en esta época en torno a la A.F.O. surgen todos los movimientos reivindicativos que en Otxarkoaga había. Junto a estos la Iglesia se ocupa de los movimientos ligados al tiempo libre además de la enseñanza de un oficio (como se decía entonces).
- Primera mitad de los años 80, época durante la cual aparece una clara dispersión. Los vecinos no se agrupan en torno a la AFO sino que surgen otra serie de movimientos que esta (bien por incompreensión, bien por incapacidad), no asume: cultura, tiempo libre, juventud...Y otros que tenían más 'prensa': radios libres, ecologismo, feminismo, euskera...

1987 marca otro punto álgido en un movimiento vecinal que se agita ante reivindicaciones tangibles y puntuales, y lo hace mucho menos ante cuestiones más 'abstractas' como la cultura, el ocio, el medio ambiente general... Este punto álgido es la apertura del Centro Cívico de Otxarkoaga que fue el primero en todo Bilbao.

Durante años, el Centro Cívico sirvió para regenerar el movimiento cultural y vecinal. Fueron los años en los que hubo una estabilidad en la dirección del Centro, con una fórmula de gestión en la que participaban los técnicos del Ayuntamiento y los representantes de las Asociaciones de Otxarkoaga. Los vecinos sentían, por primera vez, que el representante de la Administración en Otxarkoaga les comprendía, que no tenían que luchar contra él sino, en todo caso, junto a él.

Fue la época en la que, en torno al Centro Cívico, se reunieron cerca de 30 asociaciones de lo más diversas, de las cuales sólo 9 se encontraban dadas de alta en el registro municipal de asociaciones.

Fue también el momento del "Estudio socio-demográfico de Otxarkoaga 1991" ya citado, en el que se analizaba el barrio a fondo, se proporcionaba una herramienta única de trabajo, se apuntaban los principales problemas 'de verdad' (los que ellos sentían) de los habitantes de Otxarkoaga y se apuntaban soluciones (algunas de las cuales se han adaptado como tales de forma 'oficial')

Pero, en la segunda parte de los años 90, la Administración vuelve a detener este 'nuevo' movimiento vecinal: se producen cambios organizativos dentro del Ayuntamiento y relevos sucesivos en la dirección del Centro (aunque mantiene el modelo de gestión) que provocan el languidecimiento del movimiento vecinal.

En este momento el Centro Cívico funciona por inercia, sin ninguna novedad en los últimos años, con una oferta, por parte de la administración, cada vez menor. Pero en este caso no ha habido nadie que haya defendido los intereses de los vecinos.

En estos últimos años, la AFO ha tomado de nuevo la bandera de la reivindicación ligada al urbanismo (que, por otra parte, no ha abandonado porque, como ya he dicho, llevamos 20 años de urbanización de Otxarkoaga): la construcción de una autovía que rodea al Barrio (la llamada Variante Este). En torno a su conveniencia o no para el Barrio, se suscitó un debate popular, en los lugares en los que debate el pueblo: tiendas, bares, calle... Pero este debate no fue asumido por ningún organismo institucional o social.

La AFO abanderó las tesis de los que estaban en contra y se lanzó a una pelea contra la administración que está lejos de terminar. El seguimiento de esta lucha ha sido desigual. La autovía está funcionando y el debate popular ha desaparecido. De nuevo ha sido una reivindicación ligada al urbanismo la que ha movido a algunos vecinos.

La situación actual ha provocado el surgimiento de otra Asociación de Vecinos que apuesta por preocuparse de otra serie de problemas que no sean los puramente urbanísticos (aunque hay que reconocer que muchos de esos otros se derivan de aquellos).

Pero no hay que volver a caer en la trampa de pensar que el movimiento vecinal es la (o las, en este caso) asociaciones de vecinos. En Otxarkoaga, en este momento existen funcionando 21 de aquellas 30 asociaciones que había hace 10 años.

No sólo eso, sino que ha surgido una Asociación de comerciantes que quiere aglutinar a la mayoría del pequeño comercio, que es el que existe en Otxarkoaga, se han recuperado las fiestas que hacía varios años que no se organizaban (organizadas por una comisión de vecinos en la que algunas asociaciones, después de muchos años de lucha, no han querido estar representadas).

En cualquier caso, no existe coordinación y la sensación de que 'cada uno va a lo suyo' se apodera de los vecinos, en una época en la que hay que resistir para poder ganar al final. Otxarkoaga en este principio de siglo tiene por delante una cantidad de problemas que solo tienen solución si somos capaces de hacer un análisis global de la situación del Barrio buscando los puntos de encuentro de la mayoría.

No quisiera terminar esta exposición sin citar una serie de cuestiones que van a influir en el movimiento vecinal en Otxarkoaga, algunas de las cuales lo están haciendo ya:

- se está produciendo un cambio en la estructura socio-demográfica de Otxarkoaga: es un hecho la pérdida progresiva de población y, además la no regeneración del tejido social: las viviendas de propiedad municipal que van quedando libres son ocupadas por colectivos marginales de difícil integración. No ha habido desde Otxarkoaga una influencia en la baremación a la hora de conceder las viviendas que se han ido vaciando.

- hay un 22% de población entre los 20 y los 34 años. Está claro que la mayoría de esta parte de la población no participa en el movimiento vecinal. Motivos:
  - una parte de ellos pertenecen a esos colectivos de difícil integración
  - otra parte ha percibido el movimiento vecinal como una prolongación de ciertos partidos políticos y han decidido que no les interesa
  - otro grupo no ha encontrado ninguna reivindicación que le hiciese acercarse a estos movimientos
- hay que integrar en el movimiento vecinal a la gente de este grupo de edad porque son los que van a permitir el mantenimiento de las asociaciones en el futuro más próximo
- los jubilados alcanzan otro 23% de la población, lo que hace que la Asociación de Jubilados y Pensionistas (aunque no sea exclusiva de Otxarkoaga tiene allí la sede) sea la más numerosa en cuanto a participación. También es verdad que carece del carácter reivindicativo que les podría llevar a solucionar algunos de los problemas que este colectivo tiene planteados.
- Las asociaciones no tienen objetivos a medio y largo plazo. El trabajo y los objetivos son demasiado puntuales y, si bien es cierto que esto es una característica de los movimientos sociales, en el caso de Otxarkoaga hace que el reflujó de los movimientos sociales se dilate. La consecuencia inmediata es que nos estamos quedando al margen del desarrollo de la ciudad
- Como he apuntado más arriba, hay una falta de liderazgo de los problemas menos tangibles, más abstractos: todo lo ligado al acceso a la cultura, al tiempo libre, aquello que valoramos como ‘calidad de vida’.

Gracias

Bilbao a 29 de marzo de 2.001  
Jesús María Paredes

## **SAN FRANCISCO**

### *D. Arturo Izarzelai*

El trabajo desempeñado por la AAVV de San Francisco durante la última década de 1990-2000 se fundamenta en los siguientes ejes de actuación:

A. Ante la degradada situación del área (desempleo, tráfico de drogas y sus conflictos colaterales, deterioro de la vivienda, declive comercial, abandono escolar, falta de equipamientos, ...) la doble tarea de promover por un lado la participación coordinada de los distintos agentes sociales, colectivos y ONG, la detección y búsqueda de soluciones a las múltiples problemáticas; y por otro dirigir esa energía hacia la implicación de las instituciones públicas, garantes en último término de los derechos sociales. En esta última línea es muy de destacar la experiencia de la MESA POR LA REHABILITACIÓN (1985) de nuestros barrios, que ha desembocado en el actual PLAN DE REHABILITACIÓN INTEGRAL del área de Bilbao la Vieja.

B. Promover, desde la solidaridad y el compromiso, una red socio-económica, que asesore, oriente y apoye la creación de iniciativas privadas pero sociales para la creación de empleo, incidiendo en la recuperación comercial del barrio. La AAVV ha gestionado en esa perspectiva, desde 1991, programas de formación para el empleo, así como iniciativas empresariales de economía social y solidaria.

Este campo se trabaja hoy en día desde TXAKUR BERDEA SAREA - RED SOLIDARIA DE SAN FRANCISCO y en breve desde una FUNDACIÓN.